

Wikén

Chile, Viernes 1.º de Agosto de 1986

**Wikén Regala Tickets
Para El Colorado**



Computadora Manipulará “Secreto de Familia”

Borrachera de Luna Para Quedar Limpios

● Ese es el planteamiento del nuevo montaje de Juan Radrigán con el grupo Telón. "Borrachos de luna" se estrena hoy en la sala Valero.



Tennyson Ferrada debuta como director (sólo había estado a cargo de un monólogo) en esta obra de Radrigán en que trabajan los actores Mariela Roi, Sergio Madrid y José Herrera. Según Juan Radrigán, el director "atrinco hartó a los actores".



★ "Esta puerta se abre para Cristo" dice el pequeño poster que está en la entrada de su casa, en avenida La Paz. Los personajes de la obra que hoy estrena Juan Radrigán se llaman María, José y el afuerino. Los protagonistas de su "Pueblo de mal amor", que está presentando la Universidad Católica, son Moisés y David.

—¿Coincidencias?
"Creo que son coincidencias, pero detrás de cada coincidencia hay algo que ayuda a que se produzcan. No soy ni católico ni cristiano, estoy por la esperanza".

—¿Y de ella quieres hablar en "Borrachos de Luna"? (El nuevo montaje de Radrigán lo estrena hoy el grupo El Telón en la sala Valero, de avenida Bulnes).

"Claro, pero es bien difícil. Es como vislumbrar la esperanza nada más, no se da alto. Son dos personas que están sumamente destrozadas, María y José, y mientras conversan a la luz de la luna aparece una tercera que no se sabe de dónde viene; éste es el afuerino, la esperanza. A él lo andan buscando para matarlo, desde hace mucho tiempo, desde que nació. La esperanza, o sea el afuerino, no sabe por qué tiene que morir ni se sabe por qué lo tienen que matar. Está muy cansado ya de todo esto. Cree que no sirve para nada ya. Eso piensa él, pero mirando la obra desde fuera, uno se da cuenta que pareciera que sirve. El no lo cree porque está muy cansado".

La puesta en escena vuelve a ambientarse, como todas las dramas de este autor, en una vivienda miserable. Allí vive María y allí tiene su negocio. En una especie de tarima baila para los que vienen a tomar un trago. La acompaña José, un maestro chasquilla que le arregla el viejo tocadisco con el que se ambienta el show.

A Juan Radrigán no le cuesta crear este tipo de personajes, está escribiendo otras dos obras más con ellos; sin embargo, le cuesta definirlos: "Los dos están mal porque les ha ido mal en todo, siempre. Ella es dura como piedra y no permite que ninguno de los hombres que la van a ver se le acerque. El va a conver-

sar con ella para trabar una amistad; tampoco cree que vaya a encontrar amor en ella, sino conversar no más. A su alrededor hay un silencio total. Por la población sobrevuela un helicóptero que lanza miles de papelititos que dicen: 'Estrictamente prohibido'. Nada más. Nadie sabe qué está prohibido. En esas circunstancias llega el afuerino que les empieza a sacar cosas a María y a José. Este es el personaje que me interesa más a mí".

—Esta esperanza que se llama afuerino, ¿no se parece al milagrero de tu anterior obra "El toro por las astas"?
"Claro, este afuerino debe ser el milagrero más profundizado. Es como Jesús".

—En la anterior también lo era.
"Aquí está más claramente definido".

—¿Las interpretaciones de las obra que hace el público coinciden con lo que tú querías que entendieran?

"No mucho, se aproximan. Lo que pasa es que las obras se desvían; se les da una interpretación inmediata y contingente que no me gusta. No me interesa, porque un montaje contingente e inmediato es fugaz y muy fácil de escribir; no permanece. Pero el mayor problema de todos no es éste: es que los actores no dicen lo que yo escribí. Como es más fácil decir cada frase de otra manera, lo dicen mal y se pierde todo mi trabajo de escritura. Cuando releo mi guión mirando el montaje resulta que son muy pocas las frases que dicen tal cual como estaban pensadas. Es grave para mí porque me puede llevar a hacer el texto más fácil, para que lo digan como yo lo concebí. Me ha pasado con casi todas las obras; con mi grupo 'El Telón', con las demás compañías que han montado mis obras y con los actores del actual montaje de la Universidad Católica. Tengo ganas de grabarles lo que dicen porque ellos alegan que no han cambiado el texto".

—¿Entonces echas de menos tu etapa de poeta?

"No, porque desparramo poemas en todas las obras. Además, hay muchos poemas buenos en Chile y, por lo mismo, cuesta demasiado ser de calidad. Iba a ser mediocre. No pasaba nada conmigo porque estaba diciendo las mismas cosas con otras palabras. En el teatro me siento bien. Claro que tampoco he hecho nada nuevo en la forma, quizás en el lenguaje. Ahora le estoy haciendo empeño a buscar formas distintas".

—¿Se van a notar en "Borrachos de Luna"?

"No, en otra sobre la gente que trabaja en funerarias que voy a montar con otros actores. Para escribirla decidí trabajar en una de esas empresas".

—¿Qué aprendiste?
"Son gente que siente que lo que ha-

ce no es un ataúd sino la última cama de cada persona. Por eso tratan de hacerlo muy bien. Tienen conciencia de eso".

—¿Qué diferencia has sentido al trabajar, en un mismo año, con tu grupo "El Telón" y con el elenco de la Universidad Católica?

"Muy poca porque los actores de la UC habían hecho obras mías".

—¿Crees que es cierto que cada día has ido escribiendo dramas en los que paulatinamente van "pasando" menos y menos hechos?

"Sí, es cierto. En "Borrachos de Luna" suceden ¡hartas cosas!, pero por dentro".

—¿Pretendes algo específico en cada estreno?

"No puedo llegar a saberlo porque escribo muchas obras al mismo tiempo. Y como eso me estaba angustiando estoy escribiendo... otra obra con esas reflexiones. Escribo todos los días, por eso me cunde".

—¿Y tú estas de acuerdo con que todas ellas tocan la dignidad?

"Sí, eso es. Los chilenos somos dignos, pero, como somos una raza tan extraña tenemos que buscar qué somos primero. Eso quedó en "Pueblo de mal amor" y por eso estoy leyendo mucho sobre los araucanos. Voy a terminar haciendo un montaje sobre ellos en idioma mapuche y bien entreverada".

—¿Nuestro comportamiento coincide con el de los mapuches?

"No sé si somos mapuches. Parece que los españoles entraron en las mapuches, pero las mapuches no entraron en los españoles. No somos muy mapuches, tenemos muy poco que ver con ellos. Nos quedó la porfía no más; esa porfía del buey, de echarle p'adelante no más".

—En el montaje de la UC trabajaste con el escultor Mario Irrazaval.

"Fue muy bonito y me quedó gustando. Invité a un plástico para "Borrachos de Luna" pero no resultó. Pero la idea que tengo para la próxima es hablar con unos seis y que cada uno vaya haciendo bocetos de la escenografía. Me gustaría integrarme con ellos".

—¿Por qué el afuerino de "Borrachos de Luna" no tiene nombre de pila?

"Me costó mucho ponerle nombre. Tanto que no se lo puse porque no podía llamarse Esperanza".

—¿Que significa "Borrachos de Luna"?

"Como se apaga la luz, María y José quedan iluminados por la luna cuando se ponen a recordar. Se emborrachan con los recuerdos; tienen una curadera muy bonita, muy nostálgica. Al final quedan limpios. No solucionan nada, pero quedan listos como para decidir... por eso la obra es vislumbrar la esperanza, no es la esperanza misma. Tienen la opción frente a sí mismos".

El Secreto de Manejado por

□ Dice que esto de escribir telenovelas ha sido para él como ocurre con la profesión de la sra. Warren: "Principié por dinero, pero ahora me gusta".

Sergio Vodanovic es un dramaturgo con obras tan exitosas y bien consideradas como "El Senador no es Honorable", "Deja que los perros ladren", "Nos tomamos la universidad". Desde esta última, en 1969, no ha estrenado una obra suya. Pero niega con seguridad que escriba telenovelas como una resignación. Después de escribir para Canal 13 "Una Familia Feliz" (1982) y "Los Títeres" (1984) comprobó algo que define como gratificante: "Me encontré con una gama de público infinitamente más amplia que la del teatro. Después me di cuenta cómo a través de la teleserie puedes ir entregando cosas".

A principios del año pasado comenzó a escribir "Secreto de Familia", que debuta el martes también en Canal 13, a la cual su autor había bautizado como "El Buen Nombre". Se lo vetaron, dice, por poco comercial. "En realidad era un mal nombre comercialmente hablando", comenta. Con su título original quería revivir ese "sentido del honor" del teatro español antiguo "que está un poco perdido, en cuanto a temática, pero que está muy metido dentro de la gente". En su nueva telenovela hay distintos personajes que están peleando por su buen nombre aunque en relación con valores diferentes.

—¿No le preocupa que lo veten?

—Hay reglas del juego que uno tiene que aceptar. Dentro del contrato está estipulado que el canal se reserva el derecho de cambiar en relación con los principios de la Universidad Católica. Ahora, supongo que no lo han hecho. Al menos nadie me ha hecho comentarios sobre el punto. Si uno empezara a preocuparse, se amargaría mucho. Arturo Moya está metido en las grabaciones como actor y está muy preocupado. Yo no me preocupo mucho en la parte de los parlamentos porque hay que acomodarlos. Me importa la parte estructural.

Una de las protagonistas es Soledad, que encarna una actriz debutante, Patricia Rivadeneira. Hija única del poderoso matrimonio Barca Garagaytia (Walter Kliche y Marés González), dueños de un conglomerado de empresas, Soledad es caprichosa y soberbia. Aparentemente pasará la telenovela enfrentándose a Xenia Castro (Claudia Di Girólamo), hija de la costurera de la familia, casi tan orgullosa como ella, pero nada de mala. La principal manzana de la discordia será el brillante y ambicioso abogado Andrés Cruces (Cristián Campos). Entre la familia Barca y la familia Castro parece estar el secreto en cuestión.

"Una de las características de las telenovelas mías es que los personajes evolucionan mucho, lo cual hace bastante difícil seguirlas. Soledad llega a un grado de maldad grande para terminar redimida", explica Vodanovic.

La telenovela dura 92 capítulos. "Lo más difícil es mantener la lógica tanto tiempo. Para eso conté con la valiosa cooperación de una amiga bibliotecaria que me 'indizó' los personajes. Tengo capítulo por capítulo, escena por escena, el cruzamiento de personajes para ver quién se ha visto con quién. Todo eso está metido en una computadora".

—¿Cómo mantener un secreto como elemento de suspenso durante 92 capítulos?

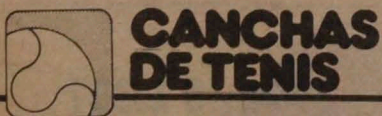
—Tú no puedes pensar en mantener el suspenso a través de los 92 capítulos. Tienes que pensarlo capítulo por capítulo. El secreto es un tema o un punto de ataque. De ahí vas navegando. Además, por lo menos para el telespectador, el secreto se solucionó a mitad de la teleserie.

—¿Consiguió el suspenso en "Secreto de Familia"?

—Uno no sabe hasta dónde lo consigue. Evidentemente, el principal objetivo de la telenovela es entretener. Todo lo demás viene por añadidura. Esto de entretener consiste en cómo tú consigues que el telespectador no se te vaya al otro canal. En teatro tú tienes en cierta manera un público cautivo: ya que se metió tiene que ser muy mala la obra para salirse. En todo caso te sales y no te pasas al teatro del lado. En TV tienes que trabajar pensando en eso. Todos los primeros capítulos uno presenta personajes, situaciones, no se prestan mucho para que haya mucha acción. Es muy difícil.

—¿Qué hay suyo en "Secreto de Familia"?

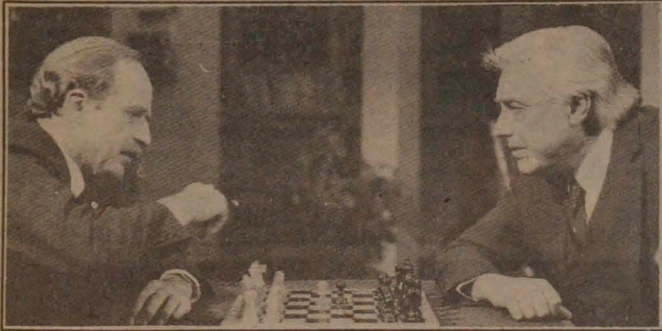
—Hay una serie de preocupaciones que



PARQUE TENIS. Cerro Colorado 4661 (entre Américo Vespucio-Alonso de Córdova). Clases, arriendo de canchas, diurnas, nocturnas. Consulte precios y reservas. Teléfono: 486589.

una Familia Computadora

● Una bibliotecaria programó personaje por personaje, escena por escena de la nueva teleserie de Canal 13 para ayudar a su autor, Sergio Vodanovic, a mantener la coherencia de la trama.



Jaime Vadell es el irresponsable y vividor Emiliano Garagaytia. Walter Kliche encarna a su cuñado Manuel Barca, la cabeza de un poderoso conglomerado de empresas.

son una constante, como el concepto de triunfo: ¿quién es un triunfador en la vida? ¿es la aceptación de uno o la imagen que proyecta a los demás?

—En sus telenovelas anteriores y en esta también está el asunto generacional.

—El generacional, el familiar, es el principal problema. La relación padre e hijo es la más hermosa y la más conflictiva a la vez. Siempre he considerado que la batalla generacional es siempre revivida, en todas las épocas y que se va planteando de distinta forma.

—¿El humor aparece en toda la telenovela?

—Sí. La telenovela es un reflejo de vida. Hay cosas muy dramáticas que se consiguen quebrar con el humor.

—Lo que se critica a las telenovelas es la cantidad de disvalores que transmiten.

—Evidentemente hay buenas y malas. No hay por qué echar al saco a todo un género por ese motivo. En este género hay cosas buenas dentro de sus limitaciones propias: la parte de entretenimiento popular y un elemento de la cultura de nuestra época, lo desechable. En todo lo que es televisión no se está haciendo nada que pueda perdurar, que es la característica más clara del arte, aunque actualmente hay corrientes plásticas que trabajan con lo desechable. La TV forma parte de esta civilización. No está hecho para que dure. Cuando algo se repite no tiene ninguna gracia. Tal vez dentro de más tiempo lo miremos con otro criterio. En cuanto a los disvalores, para que tengas que



Cristián Campos y Claudia Di Girólamo: Andrés Cruces y Xenia Castro. Entre ellos se interpondrá Soledad.

Patricia Rivadeneira, una actriz debutante, encarna a la caprichosa Soledad Barca.



mostrar al bien actuando sobre el mal, tienes que mostrar también el mal. Lo que sí, no tienes que mostrarlo atractivo, sino mantener el criterio hollywoodense, que el crimen paga. Para mostrar el conflicto hay que mostrar disvalores.

—La importancia de la telenovela aún no ha sido valorada. Está inserta en lo que se llama cultura popular. Para mí el arte tiene por objeto expresar sensaciones, sentimientos, emociones que de alguna manera el receptor percibe como expresándose. Con la revolución de los medios masivos de comunicación empezó a aparecer gente como Gardel o Agustín Lara. La gente culta al principio los miraba en menos. Ahora no hay nada más universal que Gardel. Vi que Alfonso Calderón y Arteché, que son parte

de nuestra 'inteligentsia', ofrecían conferencias sobre él. Hoy en día referirse a 'Gilda', de Rita Hayworth, forma parte de nuestra cultura".

—¿Cree que la telenovela ha dejado de ser un género bastardo?

—Siempre habrá gente que lo considere bastardo porque se le pide peras al olmo: no se le puede pedir características de drama a la telenovela, que es lo contrario a la síntesis. La TV ha incorporado el arte dramático a la vida. Esta ceremonia de ir al teatro la tienes metida ahí, en tu casa. Y está lo esencial del arte dramático: el conflicto, el movimiento y eso es enriquecedor. Aunque en las telenovelas son más las malas que las buenas.

Por Ana Josefa Silva V.

EL MEJOR WEEK END DE WIKEN ESTA EN CROWNE PLAZA.

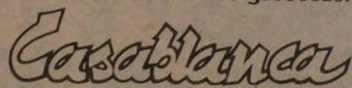


Viernes

Una noche con brisa marina.

Ostras, centollas, choritos, ostiones, almejas, erizos, lenguados, congrios y corvinas son algunos de los invitados al delicioso buffet marino de Casablanca, para una cena con el aroma del océano y la música de Chiloé.

\$ 1.800 con I.V.A. incluido p.p. 1/2 botella de vino o 2 bebidas gaseosas.



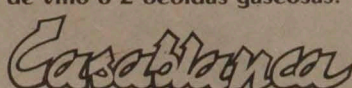
Actuación especial del QUINTETO GEO MUSICA y su amplio repertorio clásico y popular.

Sábado

Una noche con tutti quanti.

Asoleados, frutosos y ligeros vinos de buenas tierras acompañan la fiesta italiana de Casablanca: Una apetitosa selección de antipastos y las más relevantes sorpresas de la mesa itálica sazonadas con el inconfundible ritmo de la tarantella.

\$ 1.800 con I.V.A. incluido p.p. 1/2 botella de vino o 2 bebidas gaseosas.



Domingo

Un almuerzo con el Profesor Rossa.

Un almuerzo diferente para un domingo en familia. Buffet especial para niños con pizzas, hamburguesas, hot dogs, dulces, helados, galletitas y una gran cantidad de cosas ricas.

Para los padres hay un almuerzo diferente con deliciosas sorpresas preparadas por nuestro chef. Y entre las 14:00 y 15:00 hrs. el mundo Rosa, con el super show del Profesor Rossa.

Adultos \$ 1.400 p.p. c/I.V.A. incluido.
Niños \$ 800 p.p. c/I.V.A. incluido.

Salón Constitución



Celebremos juntos el Día del Niño

Con el auspicio de Babywella